

1 C
60
Señor.

585
Hoy los libros son libros
de...

59



N La suplica q̄ a V. Mag.
se à hecho por algunos
memoriales, se à ponde-
rado los graues incon-
ueniētes que ocasiona
el nuevo tributo que so-
bre los libros se à im-
puesto. Cosa tan digna
de reparo, que haze se-
ñalado seruicio a V.
Mag. quien con sus es-
critos sollicita inclinat-
le a que su execucion

no tenga efeto. Y a esto miran las cōsideraciones siguiētes.

Las primeras letras fuerō de el Alfabeto Hebreo: y esta lengua la primera del mundo, en la qual habló Adam: y se enten dian todos, hasta la confusion de la torre de Babel: y segun San Agustín, y otros a se conseruó inconfusa en Heber, de quien fue descendiete Abraham, y suceden los Hebreos: que por no assentir ni hallarse en la fabrica de aquel edificio, el ni su familia no participó de la pena, como no tuuo parte en la culpa. Y por esto (entre otras razones) la llamã lengua santa, y porque Dios escriuio en ella las Tablas de la Ley en el Monte Sinà (que fue lo mismo que dar al mundo letras de su mano) y Moyles su sagrada historia. Cosa es constante, que los libros se componen de las letras, y no hablo solo de lo formal, en quanto explican los conceptos, sino tambien en lo material, como señales que los aduerten. Y qual aya sido su principio, es question que han tratado muchos Escritores (cuyos pareceres omito) resoluiendo con san Agustín, b que las primeras letras del mundo fueron halladas en Adam. Lo mismo dize Filon Hebreo, y que los hijos de Seth nietos de Adam labraron dos columnas, vna de piedra, y otra de ladrillo, en las quales dexaron esculpidas y escritas las Artes, y ciēcias que ellos alcanzaron: y afirma que el vio vna destas en la Siria. Sigue este parecer Plinio, c que despues de auer puesto el de muchos, dize es el fuyo, que las letras fueron eternas (que es lo mismo que auer comēçado con el mundo) y pōderando que vtilisimas han sido, llamaron diuina su muē-

A cion.

S. Aug. lib. 15. de Ciuit. Dei,
lib. 10. prepar. Euang.
S. Isidoro, lib. 15. Etymol.

S. Aug. lib. 15. ciuit. Dei.
Philon, lib. 1. de Antiq. cap. vltim.

Hist. nat. lib. 7. cap. vlt.

cion. Y parece faltara esto a las perfecciones en que Dios
ció a Adam, si el no las tuuiera, pues auicndole dado tan
entero conocimiento de todas las cosas, cóform: a la prop-
iedad y naturaleza de cada vna, y puestoles nombre, era
muy conueniente se le diese tambié el modo como se có-
feruasse esta memoria en sus descendientes. Y por esta par-
te bien prueuá su nobleza, para q̄ no se les impóga tributo.

Fueron las letras el instrumento que Dios tomó, para
que con mas viuó conócimiento le tuuiessemos de sus ma-
xauillas, y los libros (no hablò de los profanos) el seguro
deposito de tesoro tan grande: corriendo iguales en su pro-
uidéncia estos dos beneficios. Y para significar su eternidad
lo hizo có dos letras. *d* Yo soy principio y fin. Pero no tie-
né los libros principio menos noble; si ocurrimos al libro
de la vida, que es la nótiçia q̄ tuuo ab eterno de la Gloria
que auian de gozar los predestinados. Realce con que se
pondera esta palabra, libro, pues en quanto es noticia en
Dios hallamos su principio eterno. Y esto es lo que mas
propriamente significa. Que lo mismo es libro, que noticia
de las cosas, pues para saberlas los buscamos. En este libro
dixo Christo estauan escritos los setenta y dos discipulos,
quando contentos le dixeron, que hásta los demás santos les
estauan sujetos; y su Maestro respondió no se alegrassen,
sino porque sus nombres estauan puestos en los cielos, que
aquí se entiende el libro de la vida. Como cuenta san Lu-
cas, y explica Santo Tomas.

De este libro (en persona de Christo, como primer pre-
destinado) habló tambien Dauid, quando dixo: estaua escri-
to en el principio del. Y segun San Ambrosio *f* significa
su Encarnacion. Y llama libro a Christo, en quien escriuio
el Padre el cumplimiento de toda la Ley. Y el dezir en la
Cruz, estaua todo acabado; mira a este misterio. Por que
puesto en ella Christo, fue libro donde se leyeron tantos
Sacramentos. Aduerencia de Sixto Senése, *g* que le dà este
nombre (no solo por que su muerte fue nuestra vida, y su
vida nuestra resurreccion a la gracia y felicidad eterna) sino
por que levantado en aquel madero sea como vñ libro que
por muy celebrado le buscan, y le tienen todos: en cuya
carne santissima se hallò la noticia de misterios tan gran-
des. Y san Iuan señala por reprobos *h* los que no estan es-
critos en el libro de la vida del Cordero muerto desde el
principio del mundo. Y Laurencio Justiniano *i* llama a la
vida de Christo Señor nuestro, libro de vida, exemplo ver-
dadero, espejo de perfeccion, forma de bien viuir, hermoso
y apacible camino, Maestro de la Religion, y norma de to-
das las virtudes. Y explicando S. Agustin *l* aquel verso
de Dauid, que dize. Y en tu libro se escriuiran todos (tan
dificultoso para san Iuan Chirioftomo, como pondera Fu-
tunio)

d Ego sum Alpha, & O.
Apoc. I.

e Luc. cap. 10.
Diuus Thom. 1. p. q. 24. art. 1.

f Psal. 39. Ianse. in huc locū.
in capite libri scriptum est de me.
Ambr. sup. hunc locum.
Impletum est quando Dñs Iesus
venit in terras; scriptum est euid.
non solum in capite, sed in omni
lege complexione.

g Consumatum est.
Sixto Senen.

Sed quia Christus in Ligno Crucis
exaltatus, sit veluti quidam cele-
bris, & conspicuus liber.

h Apoc. 13.

Quorum non sunt scripta nomina
in libro vite. Agni qui occisus est
ab origine mundi.

i S. Laur. Iustii. de humil. c. 21.
Est namque vita Dñi Iesu liber vi-
te, exemplar verum, perfectionis
speculum, forma recti viuendi,
per lucida via, religionis magiste-
rium, cunctarumque norma vir-
tutum.

l Psal. 138.

Et in libro tuo omnes scribentur.
S. Ang. tom. 8. sup. suum lec.

timio) dixo, que Christo se llama libro de Dios, que como en los libros se escribe lo que se á de hazer y seguir, huyendo lo q̄ no le deve imitar, así a este exemplo se llama Christo libro. Lo mismo sintio la glosa incognita, m̄ que dize dio el Padre Eterno a Christo por libro suyo, para que todos fuesen enlucidos. Y para que tuvieran los hombres conocimiento del, dio principio San Mateo a su Euangelio, diziendo. Libro de la generacion de Iesu Christo. Y señalando así su Encarnacion, y su origen en quéto hombre muestra el principio que tuuo en quanto Dios: para que creyessen era Christo el prometido en los Profetas. Grande advertencia de S. Iuan Chriostomo, n̄ q̄ dá la razon porq̄ no començó S. Mateo de la diuinidad. Y dize fue porque escriuia para los Judios que ya la conocia, y así les dio en su lengua este Euangelio: y conforme a la costumbre de los Hebreos, que a todo lo que señalan como principio llamã libro: y S. Iuan q̄ escriuio el suyo para los Gentiles le dio principio en la diuinidad, porque engañados cō tantas idolatrias auian borrado su verdadero conocimiento. Y así los dos Euãgelistas llama libro a Dios quando señalan su principio: como lo hizo Moyses escriuiendo el principio de Adam, q̄ dixo. Este es el libro de la generacion de Adam, así lo sintieron S. Geronimo, y Eusebio.

Ella es la sabiduria de que habla Iob. Y pregunta, donde se halla: a tan alto conocimiento, bien tan grande, que todos los del mundo no valen en su estimacion. p̄ Libro nos dexó Dios de su sabiduria, y ponderando en el quanto deve estimarse, dize: es tan incomparable su tesoro, que los Reynos, Coronas, y quanto mas precioso puede hallarse es nada con su valor, pues llegã los que la alcançan a participar de la amistad de Dios, y así es para los hombres infinito este bien. q̄ Explícólo admirablemente Ricardo, diziendo: Que tesoro tan diuino solo le tienen los libros, donde el que pide recibe, halla el q̄ buisca, y es incomprehensible, que es Dios, es venerado, y conocido; y así como ella no tiene cōdigno precio, tampoco le ay para los libros. r̄ Si tanto como esto llegan a ser, qué cōfite en ellos el mas cierto conocimiento de Dios, porque han de pagar tributo? Que inmundicia no se les deue?

Creencia tenia de la Ley, conocimiento de los misterios de los Profetas Maria Santissima, y pondera S. Ambrosio, que tenia libros, haziendo grande estimacion y aprecio de los. Y piadosamente (muchos Santos y Doctores) dizen, que ella leyendo y contemplando la profecia de las Profetas, que habla de la Encarnacion del hijo de Dios, quando el Angel la saludó para Madre suya.

Con V. Mag. Catholicissimo Principe, y mayor Monarca, en quien la Fé tiene tan seguros como antiguos fundamentos, y con sus clarissimos progenitores habla sin duda Dios, quando dize. Oygan y entiendan los Reyes, y suplanlo tambien

Liber Dei dicitur Christus in libro enim scribitur, quae agenda, & quae vitanda, qui imitandi, quid fugiendi sic Christus dicitur liber. m̄ Glosa incognita.

In me libro tuo omnes docentur, quem me dedisti omnibus formam iustitiae.

n̄ S. Ioan. Christ. in hunc locum.

o Diuus Hieronymus. Et scilicet sup. cap. 5. Genes. Hic est liber generationis Adam, Gen. 5.

p Sapiencia ubi inuenitur? & quis locus intelligentiae? nescit homo pretium eius. Iob 28.

q Proprii illam Regnis, & sedibus, & diuitias, nihil esse duxi in comparatione illius: infinitus enim thesaurus est hominibus: quo qui vsi sunt participes facti sunt amicitiae Dei. Sap. 7.

r Ricard. in Sophist. gium. Thesaure desiderabilis sapientiae, & scientiae ubi habitas? & ubi reperient animae si rebunde (& respondet ipsemet) in libris procul dubio passit tabernaculum tuum: in his scilicet libris in quibus omnis qui petit accipit, & qui quereit inuenit in his incomprehensibilis Deus apprehensibilis continetur, & collitur propter quod cum sapientia uos habeat condignum pretium, libri nullo pretio possunt comparari.

s S. Ambr. lib. 2. de uir. & laud. Bea. Mar. Simeon Casio.

Aderant autem libri Virgini quia diuinas literas ex simie collebat.

Ecce uirgo concipiet, & pariet filium, &c.

t Sap. cap. 6.

Melior est sapientia quam vires,
& vir prudens quam fortis. Au-
dite ergo, Reges, & intelligite, dis-
cite indices finium terræ. O Reges
populi diligite sapientiam, ut in
perpetuum regnatis.

¶ *Diuus Dion. lib. 8. de Celest.
Hierar.
Percipere, illuminare, & purgare.*

x ✠ *Policratico, in prin. sui
lib.*

*Inciditissimus librorum fructus esse
probatur, quia res scitu dignas abo-
leri non patiuntur, artes perierant,
euauerant iura, fidei, & totius
Religionis ostia corruerant, nisi
in remedium labentis memorie,
librorum usum mortalibus diuina
sapientia procurasset.*

y *Ioan. Gers. de laud. scripte.
Non habent tyrani de populatores
Regionum, sed Religionum effica-
cius machinamentum, quam si li-
bris ipsas expolauerint, atque pri-
uauerint.*

z *S. Isid. lib. 7. ethim.*

los juezes de la tierra, que vale mas ser sabio y prudente, que fuerte y valeroso. Amen pues los Reyes la sabiduria, si quieren perpetuar sus Reynos. Que lindas palabras, Señor, y que verda. tan cierta. Que Reyno es estable? Que armas preualece donde la sabiduria no gouierna? Que fuerças donde la prudencia no se halla? Digalo el lamentable sucesso de España en tiempo del infelice Roderico vltimo Godo, quando ocasionaron los vicios castigo tanto. Pero que mucho no preualecissen las armas, si faltaron las virtuosas letras? Que sean vtilissimos los libros, se puede ponderar con aquellos tres actos gloriosos de los Angeles de la suprema Hierarquia, con los que son de la menor, pues como ensena S. Dioniso, u obran de tres maneras, que es perficionar, iluminar, y quitar las ignorancias. Esto exercitan los Maestros y Doctores en sus discipulos; y lo que obran Angeles y Maestros hazen los libros. Lo primero, perficionan al hombre en la memoria, dan luz en el conocimiento de la verdad, y destruyendo las tinieblas de la ignorancia los hazen sabios. Enseñan sin castigo, aduertten con suauidad corriggen con amor, no se enfadan de que les pregunten, no publican lo que no sabemos, a todos admiten, nunca se enfadan, y agenos de todo interes franquean los tesoros mas preciosos que guardan. Y tanto beneficio puede correr riesgo si menos faciles se comunican. Asi lo pondera Policratico. x Y que fue providencia particular de Dios, y beneficio grande danlo a los hombres, porque no permiten que las cosas dignas de memoria se olviden, las ciencias se acabaran, perderian los derechos, y las leyes, y lo que mas es la Fè, y todo el culto de la Religion corriera gran peligro. Y es mucho de notar lo que el doctissimo Iuan Gerson dize, pues afirma y no hallan los tiranos que desean destruir y assolar las Religiones, y Monarquias maquinas mas poderosas para postarlo todo, que quitarles los libros, que esto hecho no les queda de enia que importe. No ignoraron esto los Caldeos, quando destruyendo a Ierusalen quemaron todos los libros de los Hebreos, sin que bastasse la diligencia que en guardarlos pusieron para no sentir este golpe. Eiciuiolos despues Edras por dictamen del Espiritu Santo, porque no le faltasse al Pueblo de Dios esta defensa, y los reduxo a ventidos, que tantas son las letras del Alfabeto Hebreo. z El tofigo de las heregias que derramó Lutero en los libros, y Escrituras santas, fueron las armas que tomó para inquietar tanto la Iglesia. Y bien lo conocio esta bestia, quando en su sepulcro mandó eiciuir este verso.

Pestis eram viuus, moriens tua mors ero Papa.

Y Iuliano Apostata, que la asligio tanto, empecó a perseguirla, quemandole los libros.

Y no pide menos ponderacion llamarse tambien la Virgen libro, y dezir de esta Señora el Espiritu Sato (pues por el habla

4
la Iglesia) que ella sola destruyó todas las heregias. *a* Que armas temen los hereges como los libros? Ellos son los que les hazen guerra. Y de Maria quando es libro, dixo el Abad Alcuino: *b* Que sola como valientē guerrero dio en tierra con aquel que ocasionó la cayda de nuestrs primeros Padres. Pero no se contentó san Iuan Geometra con llamarla libro, sino que dize es todo el derecho. *c* (Bien que tiene mas pro uando misterio) pero que cosa mas a nuestro intento.

Explicando S. Antonino d el Sacramento que encerraua aquel libro grande que vio Isaias, dize significa a la Virgen, en quien citaua escrita la sabiduria de Dios, que es el Verbo, y que fue grande, pues cupo en ella el Inmenso, y que el Espiritu Santo Sumo Artifice, y en quien se halla toda la ciencia, fue tu escritor. Y lo mismo siente San Epifanio. *e*

De suerte, que si Maria es libro quando el misterio de la Encarnacion se trata, y Christo lo que en el se escriue, no pueden tener mayor excelencia las letras y los libros. Todo es diuino, todo misterio, quanto significan, ellos se han de abrir en el iuyzo final. *f* Y aunque el libro de la vida que aqui se abrirá iolo es vno, que es la noticia en Dios (como queda en el principio aduertido) serán muchos los libros donde estarán los reprobos escritos, que es la señal de su reprobacion, como dixo Dauid. *i* Borréc del libro de la vida, y no se escriuá con los iustos Y así lo adierte el euangelista S. Iuan, *g* porque no que de misterio que los libros no comprehendian.

Exceptua V. Mag. de este tributo las Imagines Diuinas por lo que representan Pues porque le há de pagar los libros, que tan viuamente (no iolo señalan los misterios) sino los declaran, y enéñan?

Pregunta S. Iuan Christofo, *h* si huuo libros en el principio del mundo, Y responde que si, que no quiso Dios privarle de este beneficio, y que nos dio tres para nueitra enseyança. Y supone el Santo otro diuino, en que expresó todos los celos de su sabiduria, que como su manifestacion fue a la Trinidad, no fueró mencié letras, ni escrituras. El primero es este mundo visible, que puso para Maestro que enseñasse a los hombres el poder, magestad, gloria de su Criador, pues no ay cosa en el que no sea lengua, que nos llama al reparo de tantas maravillas como cõtiene. Y lo adierte así el Espiritu Sato. *i* A este conocimiento, y a la ley natural llamó San Agustín libro.

Y Ruperto Abad *l* siente, que la desgracia de Adam se ocasionó de no leer en el, y de aqui no rendir a Dios gracias por tantos fauores. Este oluido de los hombres, y ver que no leian este libro, quiso Dios remediar dandoles otro de su mano, que fue su ley, que es el segundo. Y el tercero el de su Euangelio. Y para inteligencia de todos nos dio los libros, mostrándose sumamente misericordioso. Notólo así Teofilato *m* que aque-

a Santa Mater Ecclesie.
Cunctas hereses sola interemisti in
vniuerso mundo.

b Alcuin. serm. de Natiuit. Virg.
Tu velatrix egregia, primo eum
qui primus Euan supplantauit vi-
riliter agresa est.

c Maria ius dirimens lites.

d Duns Scot. 4. p. tit. 15. c. 5.
in Isaiam 8.

Dicitur Beata Maria liber, quia
continuit in se diuinam sapientiam,
id est filium Dei, de quo libro dicitur
Isaias; sume tibi librum gran-
dem, & scribe in eo stilo hominis.
Liber iste grandis, fuit Beata Ma-
ria Fuit grandis quia continuit di-
uinam sapientiam, cuius non est nu-
merus, Scriptor cuius libri fuit op-
timum, quoniam Spiritus Sanctus,
qui omnium est artifex, & omne
habet scientiam.

e S. Epiph. 1. cõ. hereses, 20. 2.
Liber grãlis in quo scribitur stilo
hominis. Beata m. Maria Virgine
significat, in qua filius Dei factus
est homo.

f Liber iste est Beata Virgo scri-
ptus intus per virginitatem mētis,
foris per integritatem carnis. An-
gelus fortis qui voce magna clama-
uat, est Archangelus Gabriel fortis.

g Psalm.

Deleantur de libro viuentium, &
cum iustis non scribantur.

h Apoc. 20.

Et libri aperti sunt, & alios liber
aperitus est qui est vite, & iudicati
sue mortui ex his que scripta sunt
in libris.

i San. Ioan. Christ. hom. 9. ad
populum Antiochenum.

j Sapient. c. 1.

Et hoc quod continet omnia scien-
tiam habet vocis.

l Ruper. lib. 2. sup. c. 5. Genes.
Hic animaduertendum est quam
perrinaciter homo primus, homo
terrenus a creatoris laude murus
perstuit: quam obstinatis labijs ab

omni gratia actione abstulit,
& in gratia Deo Deo silentium dedit.
m. Theoph. s. per cap. I.
Matth.

Magni illi, atque diuini viri, qui ante
data Moysi lege vivere, non ex
literis, & libris discerant, sed munda
mente præciti spiritus illustrati
tione illuminantur, atque in hunc
modum Deo ipsius ore ad os colloquen-
te, quæ illa placita erant cognosce-
bant, tales erant Abraham, Isa-
cob, Moyses: at postquam deteriores
facti sunt homines, & indigni, quia
à Spiritu Sancto, illustrarentur, &
docerentur, concessit tandem mi-
sericors Deus scripturas, ut per il-
las diuina voluntatis essent memo-
res.

o. Tribe. de laud. scripto.
Scriptores si de Ecclesia villas vaci-
larat fides, charitas friget, spes
decidit, ius perit, confunditur lex,
in obliuionem tranfit Euangelium.
o. Vbi supra.

Maior est scriptoris pietas officio
predicantis, quia illius cum tem-
pore perit monitio, istius persequer-
at in annos multos amonitio. Pre-
dicator loquitur dumtaxat presen-
tibus: scriptor prædica etiam futu-
ris. Illius sermo semel auditus in
nichilum redigitur: istius lectio mil-
lentes repetita nunquam minuitur.
Cum predicator deficit cessat offi-
cium: scriptor etiam mortuus in volu-
mine moribus facit institutum.

p. Vbi supra.
Parum valet officium predicantis
si scriptoris ministerio non iubeatur.
Quid ergo predicauerit, si scriptor
quod legit non scripserit? ex piera
te igitur scriptoris vilis est scriptur
sermo predicantis: nisi enim ille
scriberet iste quod predicaret non
haberet.

q. Dan. Gers. de laudib. scrip-
tor. tom. I.

Scriptor Ecclesiam dicit, scriptor
Ecclesiam armat, scriptor Ecclesiam

aquellos grandes y diuinos varones, como fueron Abraham,
Iacob, y Moyses, y otros que viuieron antes de la Ley escri-
ta, no estudiantan en Escrituras, ni en libros: porque viniendo
ajustados a la ley natural de razon, y los ilustraua el Espiritu
Santo, y hablandoles Dios conocian en lo que mas le agrada-
uan; pero despues que por los peccados de los hombres se hi-
zieron indignos de que el Espiritu Santo los enseñara, ilustra-
do sus entendimientos, les concedio la diuina misericordia los
libros, para que se acordassen qual era su voluntad, y le fir-
uiesse. Por cierto grande ponderacion, y que dice bien la im-
portancia y necesidad de los libros. Porque si se quitan de la
Iglesia los que escriuen, la Fè no està segura, la caridad se es-
fría, falta la esperança, pecece el derecho, la Ley se confunde,
y la verdad de nuestra Religion se oluida. Asist lo pondera el
Abad Trithemio, no alabando a los que escriuen y es cono-
cido embaraço, para que los ingenios tomen la pluma, impo-
ner tributo a sus escritos, pues no admite duda hazen mas
fruto en la Iglesia que los que predicán, siendo tanto el de los
Predicadores. Reparólo este mismo Autor, diciendo: o Es
mayor la piedad del que escriue, que el oficio del que predica,
porque este con el tiempo se acaba, aquel dura por edades
largas. El que predica solamente habla a los que le asisiten.
El que escriue predica a los que no han nacido. El sermon
vna vez oydo se pierde. Los escritos si millares de vezes se
leen no se disminuyen. Muerto el Predicador faltó en su ofi-
cio. Muerto el que escriue, siempre està predicando con lo q
dexó escrito. Y como si no estuuiera bien ponderado, buelue
a dezir: Poco vale el oficio del Predicador sin el ayuda del
que escriue. Que auia de predicar si el que escriue no le diera
que leer. Por la piedad de los Escritores se haze vtil el oficio
de los que predicán: porque faltando las escrituras, que podían
predicar los Predicadores? p. Y siube el encarecimiento, si es-
tas alabanças se deuen a los que copian los originales (como
insinu a este Autor) con que se deueran mayores a los que es-
crituando fatigan sus ingenios. Mas para que lo abraçe ro-
do, dixo el sapientissimo Gerson en su alabança: q. Que ellos
son los que honran la Iglesia, le dan armas, la enriquecen, la
guardan, la defienden. El que escriue està siempre adminis-
trando a la posteridad la sal de la sabiduria, y sumamente libe-
ral, franquea lo mas rico y precioso de su caudal, que es la cien-
cia que en sus escritos y libros dexa para prouecho de todos.

Quien no sabe que hizieron los Apostoles mas fruto en la
Iglesia con sus escritos, que con su predicacion? Mas aproue-
charon ausentes, que quando presentes predicaron. Y sobre la
experiencia desta verdad dixo Pedro Bercorio, n. que pade-
cian en las carceles, y desterrados los perseguian, y sustentaua
la Fè con sus cartas, defendiendo intrépidamente su doctri-
na, llegando con sus escritos donde ellos no pudieron llegar.
riores.

reformato las costumbres; y restaurando la Fè, donde despues de auerla predicado se auia perdido, y dieron mas Fieles a la Iglesia sus cartas que su predicacion, pues ellas cada dia van conuirtiendo, y dándole nuevos hijos, y así valieron mas sus Epistolas que sus palabras, sus escritos q̄ sus dichos, y su ausencia que su presencia. Y no tiene poca antigüedad de eseriuir libros en forma, y disposición facil de entenderlos, pues el Apostol San Iudas Thadeo alega el libro de Enoch septimo nieto de Adam: y de sus escritos ay copias en la libreria que tiéne los Emperadores de la Etiopia, donde estan los libros que compuso el Patriarca Noe, y el Patriarca Abraham, estando en el Valle de Mambré (donde tuuo discipulos, y leyó publicamente la Filosofía, y otras ciencias) con otra luma grande, que pide mucha admiracion, cuyo Catalogo traxeron a Romá Antonio Grico, y Lorenzo Cremonés; què a instancia del Cardenal Zarletó los embió a la Etiopia el Papi Gregorio Dezimo tercio, y causó notable admiracion el número de q̄ traian memoria, afirmando passauan de vn millon. Dio principio a ella la Reyna Szabá con los libros que le dio Szalomón, y otros que juntó. El hijó Mellech: y a exemplo suyo los sucesores le han aumentado tanto. Y M. Mag. no puede olvidar se que en el principio de su Reynado mandó le hiziesen libreria, no contentandose con la que tiene en el Escorial, siendo tan illustre Acción tan gloriosa, que siempre viuira en las historias. Pues como, Señor, quien en tan tibros años tanto supo honrar los libros, y tan largos premios concede a las letras, ha de mandar que paguen tributo al mismo Principe que los busca, estima, y fauorece? Quejar se han amorosamente quando V. Mag. los honre poniendolos en sus manos: y si el respeto los enmudeciere, mucho dizen los sabios callando.

El tesoro que dexaron los Apostoles a la Iglesia fueron los libros: y con titulo de libreria Apostolica tuuo principio la Vaticana tan celebre en el mundo; en cuyo ornato han puesto siempre tanto enriado los Pontifices Santos. Libro de los justos, y de las batallas del Señor tenemos en las diuinas letras: el de Samuel, el de Natán Profeta, y aquel tan lleno de Sacramentos que vio San Iuan có siete sellos. Dexo las librerias famosas, y el aprecio que han hecho de los libros los que fueron mas barbaros.

Erario publico tuuo Roma (antes que conociera la Imprenta) para ayudar a los doctos, escriuiendo sus escritos, por el beneficio que desto se le seguia. Y como cuenta Piccio, / en vno de los lugares mas pnblicos y decentes leuantó el Senado vna estatua, que representaua vna persona venerable, que en vna mano tenia vn libro, y con otra abierta pedia el premio de sus vigilias y estudio. Los libros

custodit scriptor Ecclesiam honorat, scriptor posteris sal sapientie administrat: scriptor languit, miseretur, & commodat.

v Petrus Ber in dictionario moral verbo, Epistola.
Plus profuerit Ecclesie Apostoli carceribus detenti, vel absentes quam liberi, vel presentes. Tunc enim Epistolas scripserunt, que ad sustentationem fidei, & morum ubi non sunt disperse, quantum in se fuit totum mundum conuerterunt: presentes pro paucis regionibus, & populis locuti sunt, qui nunc pro magna parte à fide diuerterunt. Epistole vero ad remotas partes delate profuerunt, & de die in diem fideles ad Christum conuerterunt. Et sic dico quod plus valuerunt Epistole quam verba, magis scripta quam dicta, & plus absentia, quàm presentia.

Epistola Canonica Iuda.

Frater Iudonicus Vrreta, historia Ecclesiastica.

f Pieri lib. 4. verbo, de libr. Qui vna manu volumen replicatum continebat, alteram ad mercedem operis spanfam porrigebat.

Estrobon.

Florian de Ocampo, histor. Hisp.

cap. 4.

libros de la ciudad de Dios de San Agustín, y las divinas instituciones de Lactancio Firmiano fueron las primeras obras que en Roma se imprimieron, que parece huvo también en esto providencia.

En España son tan antiguas las letras, y los libros, que ninguna nación los tuvo primero en forma de leyes, guardando las que le dio el Patriarca Tubal dos mil ciento setenta y tres años antes que Christo naciera: a los ciento quarenta y tres del diluuió vniuersal: y assi fue muchos años acertado su gouierno, hasta que la inuadieron tantos tiranos, y ocuparon tantas naciones. Por los Santos que en España han escrito, por las leyes y decretos con que el Tribunal Santo de la Inquisición procede: goza V. Mag. libres estos Reynos de los mayores enemigos que las Monarquias tienen, que son los hereges. Que Principe en el mundo sustenta tantos Tribunales de justicia? Dónde mas Santidad, virtud, varones insignes, que en sus Religiones, Iglesias, Colegios, y Vniuersidades? Que Monarca ha merecido vasallos tan leales? Tan infatigables en su seruicio? Y tan rendidos a su obediencia? Todo esto lo enseñan las letras, y los libros, y a ellos se deue. Cédales V. Mag. esta inmunidad, y el Cielo a su grandeza, el Imperio Vniuersal del Orbe para mayor triunfo de la Fè Catolica.

*Magister Gabriel Rodriguez Escabias,
in Alfacaris Oppido Beneficiarius.*

**Granata, ex noua Typographia Blasij
Martinez, ad ostium Sacrarij. Die 5.**

Aprilis. Anno 1636.